

DINERO QUE NO TIENE PRECIO

Los Bancos del Tiempo en Épocas de Cambio

Edgar S. Cahn

Copyright © Edgar S. Cahn, 2006. Todos los derechos reservados.

Traducción de la versión española: Elvira Méndez.

Directora General. Asociación Salud y Familia.

ÍNDICE

- A- El núcleo invisible de la economía.
- B- Por qué necesitamos otro tipo de dinero: para qué no sirve el dinero corriente.
- C- Qué son los Bancos del Tiempo - Cómo funcionan.
- D- Nuestro sistema de funcionamiento social necesita un cambio fundamental.
- E- Principio I. Una perspectiva afirmativa - Cada uno de nosotros tiene fortalezas.
- F- Principio II. Honrar el trabajo real – El trabajo que no se valora en el mercado.
- G- Principio III. Reciprocidad - Empoderar al receptor.
- H- Principio IV. Comunidad - Admitir nuestra interdependencia.
- I- Principio V. Respeto - Cada voz merece ser escuchada.
- J- Una perspectiva de justicia en cinco principios.
- K- No servimos pizza.
- L- Los Bancos del Tiempo como un cambio de paradigma.

A- EL NÚCLEO INVISIBLE DE LA ECONOMÍA

Los seres humanos hemos creado dos sistemas económicos. En el primero, el dinero impulsa la actividad. La economía monetaria tiene dos grandes componentes: el sector privado y el sector público que incluye la actividad gubernamental, filantrópica y de las organizaciones sin ánimo de lucro. Estos aspectos son los que los economistas miden y los que oficialmente se ven. Es en ellos que nos fijamos cuando pensamos en economía.

El segundo sistema (económico) está compuesto por las familias, el vecindario, la comunidad y la sociedad civil. Básicamente no está impulsado por el dinero. Aunque fluye sobre una fina corriente de dinero se alimenta primariamente de nuestras mentes, espíritus y corazones. Funciona en base a nuestra energía psicológica: amor y amistad, compasión y cuidado, coraje y deber moral. Y además para algunos se añade culpa, angustia y vergüenza. Y todo esto funciona sin que el dinero sea su principal combustible. Éste es el núcleo invisible de la economía.

¿Qué hace y produce el núcleo invisible de la economía?

- Produce cuidado para los niños, los adolescentes, los familiares y la gente mayor.
- Crea vecindarios seguros y vivos, comunidad, democracia y sociedad civil.
- Ofrece amor y cuidado, ayuda y mutualidad.

Eso es todo.

No hace todo esto a la perfección. Pero aun así, es necesario entender que el núcleo invisible de la economía es a la vez importante y amplio.

- El valor del trabajo doméstico no remunerado en 1998 se estimó en un total de 1.911 trillones de dólares, aproximadamente un cuarto del producto interior bruto anual de los Estados Unidos.
- El valor del cuidado informal que mantiene a la gente mayor fuera de las instituciones se estimó en 2002 en 253 billones de dólares, una cifra muy elevada si la comparamos con el gasto de Estados Unidos en atención sanitaria domiciliaria.
- Economistas tales como el Premio Nobel Gary Becker y MacArthur, ganador del premio a los genios, y Nancy Folbre estiman que al menos el 40% de la actividad económica se produce en el núcleo invisible de la economía y no se ve reflejada en el producto interior bruto.

Familias, vecindario, comunidad y sociedad civil. Éste es el núcleo invisible de la economía. Todo esto alimenta el ecosistema básico de nuestra especie. Sin familias y comunidades que produzcan capital humano y social, no podría desarrollarse y funcionar la fuerza de trabajo, la industria, la cultura y las estructuras sociales y políticas.

Al igual que el agua y el aire limpios, necesitamos para crecer las familias, el vecindario y la comunidad. Actualmente, necesitamos depurar el aire y comprar agua embotellada. Asimismo, cada vez más compramos cuidados de personas ajenas para la gente mayor. Pero estos sistemas de cuidado están a punto de venirse abajo. Por eso es necesario invertir en rehacer las familias, el vecindario, la comunidad y la sociedad civil.

B- POR QUÉ ES NECESARIO OTRO TIPO DE DINERO: PARA QUÉ NOS SIRVE EL DINERO CORRIENTE.

¿Para qué nos sirve el dinero? ¿Puede hacerse todo con este medio de intercambio? No. Veamos por qué.

El dinero tiene un precio intrínseco. Cuanto más valioso es algo, más alto es su precio. ¿no es así?

El precio aumenta cuando la demanda supera la oferta. La escasez define el valor si hay demanda.

Si algo es abundante, costará menos. En la economía de mercado el precio define el valor de tal manera que si algo es abundante se considera menos valioso. Y si algo es muy abundante, entonces es baratísimo o carece de valor en términos monetarios.

Pensemos ahora en lo que esto significa.

Todo lo que nos hace humanos es abundante. En un mundo donde el precio define el valor, todo lo que podemos hacer por nosotros mismos resulta baratísimo o carece de valor.

Esto significa que nuestras dotes humanas, todo lo que permite a nuestra especie sobrevivir y evolucionar carece de valor:

- La habilidad para cuidarnos mutuamente.
- La ayuda mutua.
- Compartir.

- Aprender unos de otros.
- Consolarnos mutuamente.
- Celebrar.
- Tomar decisiones conjuntamente.
- Afirmar lo que es correcto.
- Oponerse a lo que está mal.

Si el precio monetario define el valor, entonces se devalúan nuestras fortalezas básicas y universales. La moneda corriente no puede dar un valor adecuado a lo que significa ser humano. Así que nuestra especie está en apuros.

Ahora que conocemos mejor cómo el precio define el valor, apreciamos que existen aspectos de nuestra vida que están más allá del precio: familia, seres queridos, democracia, justicia social, medio ambiente y cualquier cosa que tenga un "valor elevado". Algunas cosas no tienen precio. Cuesta mucho trabajo construirlas y cultivarlas. Cuesta mucho trabajo conservarlas y protegerlas.

Por todo esto es necesario desarrollar un medio de intercambio situado más allá del precio, que impida al precio de mercado definir el valor.

Es preciso reconocer y valorar el trabajo que nuestra especie necesita para sobrevivir. Por eso necesitamos los Bancos del Tiempo. No tanto para sustituir el dinero como para hacer funcionar lo que el dinero no puede o hace a duras penas.

En los Bancos del Tiempo no vendemos nuestro tiempo. Damos una hora a alguien de tal forma que podemos establecer una relación. Las relaciones genuinas no tienen precio. Cuando damos una hora para reconstruir la

comunidad, estamos construyendo algo que no puede comprarse. Los Bancos del Tiempo estimulan que valoremos nuestro tiempo, que nos valoremos a nosotros mismos. Cada hora de nuestras vidas en el planeta es irremplazable. Cada hora es nuestra por el hecho de haber nacido y estar vivos. Valorar el tiempo de esta manera facilita que cada uno de nosotros sepa que importamos. Los Bancos del Tiempo tienen que ver con reconocer la esencia de todos y cada uno de nosotros durante nuestra breve existencia aquí en la Tierra.

C- QUÉ SON LOS BANCOS DEL TIEMPO - CÓMO FUNCIONAN.

No existe nada más simple que las bases de un Banco del Tiempo. Tú das una hora de ayuda. Tú ganas una hora a cambio. La persona que recibe la ayuda deberá devolver la ayuda a alguien más. Existe una lista de miembros con lo que desean hacer y cuando pueden hacerlo. Esta lista se introduce en un ordenador. Cuando alguien llama su solicitud es emparejada con las ofertas disponibles mediante una búsqueda informática. El coordinador del Banco del Tiempo proporciona las ofertas a la persona que solicita ayuda de forma que ésta pueda decidir y hacer los contactos. Asimismo, el ordenador guarda la información sobre las horas utilizadas y obtenidas. Las horas obtenidas se usan cuando cada uno las necesita o bien pueden transferirse a otra persona. Existen múltiples combinaciones pero la idea básica siempre es la misma.

Piense en un club de canguros para niños donde cada servicio de canguro realizado facilita que uno obtenga una hora de canguro de otro miembro del club. Piense en una hucha de la suerte. Cada uno trae algo. Cada uno aporta diversas cantidades. Cada uno da lo que puede cuando puede. Las cantidades aportadas varían enormemente pues hay algunos miembros con cientos de horas ahorradas en su banco para poder gastarlas más adelante. Y hay gente con deudas que también sabe que puede pagar más adelante.

En el Banco del Tiempo las matemáticas son simples. Una hora realizada es igual a una hora ganada. Cada hora es igual a otra porque el bien máspreciado que tenemos es cada porción de nuestras vidas. Cada hora es única e irremplazable. Así, en la economía del cuidado el tiempo de cualquiera

tiene el mismo valor. Puede sonar poco realista. Pero considere la situación para un profesor de derecho que daría bastantes horas de su tiempo si alguien acompañara a comprar a su suegra.

Los Bancos del Tiempo pueden adoptar muchas formas pero todas registran lo que la gente hace y ofrecen vías para gastar tiempo y obtenerlo a cambio. Una vez que la gente forma parte del Banco desarrolla la creatividad pensando todas las maneras en que puede utilizarlo. Los Bancos del Tiempo se están popularizando. Actualmente los Bancos del Tiempo funcionan en más de veinte países para cubrir necesidades y afrontar problemas sociales tales como:

- Canguros para niños.
- Protección medio ambiental.
- Atención a la infancia.
- Atención a los niños con necesidades especiales.
- Cambios en las políticas públicas.
- Educación ciudadana.
- Tratamiento de adicciones.
- Atención a gente mayor.
- Preparación para el empleo.
- Reparaciones domésticas.
- Alta hospitalaria.
- Asentamiento de inmigrantes.
- Delincuencia juvenil.
- Salud mental.
- Responsables de supervisión.
- Oportunidad de contribución para los discapacitados.
- Tareas de mantenimiento en vecindarios.

- Justicia social.
- Transporte.
- Tutorías y mentoring.
- Registros de votantes.
- Ayuda transversal para jóvenes con problemas.

Ante todo los Bancos del Tiempo devuelven esperanza. Permiten reavivar el sueño de como marcar una diferencia real y gradualmente consiguen que ese sueño se convierta en realidad. La tecnología informática facilita identificar, almacenar y acceder a recursos que el mercado libre no reconoce, pues no los valora y no los usa. Los ordenadores, Internet y programas informáticos específicamente diseñados nos ayudan a crear una familia extensa y vínculos comunitarios. Los miembros de los Bancos del Tiempo pueden obtener horas a cambio de participar en actividades del barrio o de trabajar en proyectos comunitarios.

La era de los Bancos del Tiempo acaba de empezar. Estamos empezando a aprender las posibilidades que están contenidas en nuestra propia búsqueda.

D- NUESTRO SISTEMA DE FUNCIONAMIENTO SOCIAL NECESITA UN CAMBIO FUNDAMENTAL.

Cuando el sistema operativo de un ordenador empieza a fallar, no se puede arreglar con un programa. Comprar una actualización de Word o Excel no arreglará Windows. Hay que actuar sobre el propio sistema para que siga funcionando y construir un nuevo sistema básico si éste sigue fallando. Al igual que los ordenadores, la sociedad tiene programas especializados: escuelas, policía, juzgados, sistemas sanitarios y un sector privado altamente especializado. La sociedad tiene un sistema operativo. El corazón de ese sistema operativo es la familia, el vecindario, la comunidad y la sociedad civil. El núcleo invisible de la economía.

El futurista Alvin Toffler resume la importancia de este sistema operativo en una pregunta que plantea a los directores generales de las empresas que aparecen en Fortune 500: “¿Qué productividad cree que tendrían sus trabajadores si no hubieran aprendido a utilizar el lavabo?”. Éste es un buen punto de partida para volver a valorar lo que denominamos “fuerza laboral productiva”.

Un médico preguntó a los estudiantes de primer curso de una renombrada facultad de medicina “¿Qué gente provee la mayor parte de la atención sanitaria en este país? ¿Los médicos? No ¿Las enfermeras? No ¿Los profesionales parasanitarios? Tampoco. Simplemente contad el número de días que los niños enfermos no van a la escuela y añadid al cuidado infantil, toda la medicina preventiva y la atención a los trastornos crónicos. Entonces, la respuesta correcta es “las madres”.

¿Quién enseña a los niños a andar, a hablar, a obedecer las reglas, a decir la verdad, a evitar hacerse daño o hacer daño a otros? ¿Quién produce una fuerza de trabajo que se levanta cada mañana, llega a tiempo a los sitios y sabe que está mal robar y mentir? Madres, padres, abuelos, familias y otras instituciones que imparten valores morales.

¿Quién mantiene la seguridad en los vecindarios y evita la violencia? Un estudio realizado durante más de diez años por renombrados investigadores de las Universidades de Harvard, Columbia y Michigan que costó 51 millones de dólares señaló finalmente el factor crítico. Lo denominaron “eficacia colectiva” y consiste en que los vecinos eviten que los niños dibujen graffitis, se peleen o merodeen por las esquinas. Se trata de una cultura local invisible que se reduce a cuidar mutuamente de los niños.

No podemos arreglar el antiguo sistema operativo con programas especializados llevados a cabo por profesionales que se detienen cuando el dinero se acaba. Las escuelas no pueden criar a nuestros hijos; la policía no puede crear vecindarios seguros; los médicos pueden prescribir medicinas e intervenciones pero se necesita más que eso para estar sano; y los responsables políticos no pueden hacer que la democracia funcione sin una ciudadanía vigilante y comprometida. Para ser sinceros, el sistema operativo que aún cojea ha sido sustentado por mano de obra aparentemente barata o gratuita (extraída de la *subordinación* de las mujeres, la *explotación* de los inmigrantes y la *discriminación* basada en el origen étnico). Ahora, esa mano de obra está desapareciendo al incorporarse las mujeres al mundo laboral, aumentar el número de familias encabezadas por un único adulto, marcharse los abuelos y conseguir las minorías y los inmigrantes una mayor igualdad de oportunidades.

El tiempo disponible que facilita el funcionamiento del núcleo invisible de la economía ha caído en picado. El dinero sólo compra un sustituto parcial y nunca tenemos suficiente. La mano de obra que mantenía el núcleo invisible de la economía ha disminuido. No podemos volver al antiguo sistema operativo y tampoco podemos limitarnos a ponerle parches. No podemos sustituir a las familias, sino que debemos reforzarlas con nuevos tipos de familias más extensas. Eso es lo que pretenden hacer los Bancos del Tiempo a través de la reconstrucción y mejora del sistema operativo social, sobre la base de valorar todas las capacidades humanas, honrar todas las contribuciones, generar reciprocidad y crear activos sociales.

E- PRINCIPIO I. UNA PERSPECTIVA AFIRMATIVA - CADA UNO DE NOSOTROS TIENE FORTALEZAS

¿Cuánto de uno mismo puede resumirse? ¿El 5%, el 10%, el 20%? ¿Explicamos que sabemos hacer huevos revueltos, jardinería, cambiar una bombilla? Creo que no. ¿Cómo valorar toda una vida de aprendizaje y de cuidado? Consideremos las palabras de una persona mayor tras la visita de sus hijos adultos. Con aspecto triste y deprimido, afirmó: “Ya no tengo nada que dar, sólo amor”. ¿Cómo puede el amor, materializado en toda una vida de cuidados, considerarse “nada”?

Todos tenemos valor más allá del dinero y de las habilidades que el mercado valora. Los Bancos del Tiempo son una vía para conocer y valorar todo lo que hacemos, y especialmente, las capacidades que tenemos y el mercado no valora. Suceden cosas sorprendentes:

- Chicas adolescentes que creían que no tenían habilidades, lavan el pelo y peinan a mujeres mayores con artritis que no pueden levantar los brazos por encima de los hombros.
- Hombres jubilados forman parte de un equipo de reparaciones domésticas que arregla escapes de grifos, coloca barras de cortinas, repara lámparas y consigue hacer funcionar viejos váteres.
- Jugando a cartas, mirando viejas fotos, leyendo libros y periódicos a quienes tienen poca vista se consigue acabar con largos períodos de aislamiento y depresión.

- Los miembros de Bancos del Tiempo han ofrecido horas de ayuda a un programa de refugiados de modo que los recién llegados sin carnet de conducir puedan trasladarse al trabajo y, a cambio, los recién llegados han preparado una comida multicultural.
- En los Bancos del Tiempo los traslados son algo más que traslados: en un coche, incluso los adolescentes hablan y se abren y las personas mayores se preocupan menos por si llegarán a tiempo a la visita médica.
- Ahora que se ha superado la crisis de los huracanes Katrina y Rita, Houston Hope está usando los Bancos del Tiempo para pasar de la evacuación a la reconstrucción del futuro.

Los Bancos del Tiempo consiguen establecer puentes, allí donde es difícil cruzar, reúnen a gente mayor y gente joven, atraviesan barreos idiomáticas y étnicas, ponen en contacto a gente con minusvalías y niños, familias y vecindarios de forma que se acaba con el aislamiento social.

El principio nº 1 dice: El problema de una persona parece muy importante pero sólo es una parte de esa persona. Debemos utilizar todo lo demás. Intentar movilizar una deficiencia es como querer construir sobre arenas movedizas. Es hora de empezar a valorar a quienes el mercado no valora, los niños y adolescentes, los discapacitados y los mayores. Quizás es hora de empezar a conocer a nuestros vecinos.

UNA PERSPECTIVA AFIRMATIVA: El vaso está medio lleno.

F- PRINCIPIO II. HONRAR EL TRABAJO REAL – EL TRABAJO QUE NO SE VALORA EN EL MERCADO

El mundo que deseamos para nosotros y nuestros hijos supone mucho trabajo, Actualmente, contamos sólo con dos tipos de trabajo: trabajo remunerado y trabajo voluntario. Y esto no nos permite ir donde queremos. Ninguna sociedad tiene dinero para comprar a precios de mercado alguien que críe a los niños, consiga barrios seguros, cuide a las personas mayores, haga que la democracia funcione, preserve el medio ambiente o reoriente injusticias sistémicas. La fuerza de trabajo no incluye a los mayores y a los jóvenes, a los discapacitados, a los que dependen de la asistencia pública y a las amas de casa. El mercado no valora y no paga al menos cinco tipos de trabajo cruciales: el trabajo de cuidado, el trabajo cívico, el trabajo por la justicia social, el aprendizaje a lo largo de la vida y la preservación del medio ambiente.

Los Bancos del Tiempo ofrecen algunas respuestas ¿Quién moviliza la fuerza de trabajo que verdaderamente se necesita? Es bien simple: 1) Busca quién puede hacer qué y cuándo está disponible. 2) Busca alguna forma de emparejar el trabajador con el trabajo. 3) Registra el trabajo. 4) Valora el trabajo, ofreciendo un incentivo o una recompensa significativa.

Los Bancos del Tiempo disponen de la tecnología necesaria para registrar lo que la gente puede hacer y el servicio que ofrecen o reciben. Los métodos de captación varían. A veces, telefonea alguien a la Secretaria del Banco, otras la propia gente hace sus búsquedas. Las ONG usan los Bancos del Tiempo para incluir a sus usuarios y su comunidad como socios y coproductores de los resultados que desean alcanzar.

Cada organización usa sus propios incentivos para captar miembros y reforzar el valor de su contribución:

- Viajes en taxi, equipo sanitario y acontecimientos sociales para los pacientes ancianos en Brooklyn.
- Juegos, DVD, ropa y aparatos para edificios comunitarios en Appalachia.
- Viajes, lecciones de conducción, conciertos, percusión, talleres de música DJ en Wales.
- Jabón, pañales, alimentos, muebles al precio de una hora en St. Louis.
- Ordenadores de segunda mano para jurados juveniles en Washington D.C. y para tutores y pupilos en Chicago.

El incentivo está basado en aquello que lleva a producir resultados significativos. Nunca viene determinado por “el valor de mercado” del producto o por el trabajo en el Banco del Tiempo¹.

En una comunidad de viviendas públicas que solía considerarse una zona peligrosa, una niña de cinco años con coletas desempeñaba su labor de mantener el suelo limpio. Un día se dirigió al antiguo líder de una banda, que tenía los dientes de oro, cadenas y tatuajes, y le dijo: “Aquí tenemos papeleras y las utilizamos”. Él recogió el envoltorio que había tirado al suelo. Ella utilizó las horas obtenidas para acudir a clases de baile. Los Dólares del Tiempo han servido para pagar bodas y funerales, e incluso partos asistidos por comadronas. Han pagado horas de servicios jurídicos para cerrar casas donde se consumían drogas. Algunos programas destinan el 10% de sus donaciones a incentivos.

¹ Todo el asunto de cómo pueden utilizarse los Dólares del Tiempo o las horas obtenidas para comprar “cosas” introduce nuevas posibilidades y plantea numerosas preguntas. Visite en la página web de los Bancos del Tiempo, www.timebanks.org, el apartado GOING DEEPER.

Los Bancos del Tiempo honran el TRABAJO REAL de construir el núcleo invisible de la economía.

G- PRINCIPIO III- RECIPROCIDAD - EMPONDERAR AL RECEPTOR

A todos nos mueve un deseo de contribuir. Pero en la práctica no solemos preguntar o animar a quienes ayudamos para que nos retornen de alguna forma lo que les hemos dado. Eso significa que no les damos la posibilidad de sentir lo que nosotros sentimos cuando ayudamos a alguien. Podemos incluso, estar creando dependencia si no facilitamos que nos devuelvan nuestra contribución.

Los Bancos del Tiempo construyen reciprocidad. Esto no significa que se deba retornar a la misma persona u organización que nos ayudó. En realidad, los Bancos del Tiempo afirman “Págalo más adelante ayudando a alguien”. El mensaje que los Bancos del Tiempo dan es “Nos necesitamos mutuamente si creamos el mundo que queremos”. Un miembro lo planteó en estos términos “Para mi dar un paseo no es simplemente dar un paseo, es abrir la posibilidad a un relación”.

El mundo de la ayuda a las personas necesitadas ha sido hasta ahora concebido como un mundo de transacciones unidireccionales. Los derechos para recibir ayuda del gobierno se basan en la necesidad al igual que la organización de la caridad y del voluntariado. Sin duda debemos reconocer y honrar estos esfuerzos. Pero a menudo, la ayuda es una transacción que empieza y acaba entre dos extraños y con la mejor de las intenciones, las transacciones unidireccionales dirigen dos mensajes involuntarios tales como “Tenemos algo que tú necesitas pero tú no tienes nada que necesitamos, queramos o valoremos” y “la forma de conseguir más ayuda es volver con más problemas”.

Los Bancos del Tiempo cambian esta dinámica. La necesidad de una persona es sólo una parte de lo que esa persona es. Cuando ayudamos, es necesario desbloquear la parte que funciona para así construir el mundo que deseamos para nosotros y nuestros hijos. Cualquier padre sabe lo fácil que es dar algo a un niño, pero uno se siente realmente feliz cuando el niño es capaz de hacer algo especial para los padres. En los Bancos del Tiempo, como en la película PAGA MÁS ADELANTE, cuando uno presta un servicio a la vez empondera al destinatario a devolverlo ayudando a alguien más. De ese modo, cada acto de ayuda puede desbloquear la capacidad de la persona receptora para construir un mundo mejor. Veamos algunos ejemplos de devoluciones:

- A cambio de aprender a utilizar un anzuelo y un cebo, unos adolescentes limpiaron el lago.
- Unos hombres que tenían dificultades para encontrar trabajo pagaron la ayuda que les habían prestado redactando referencias laborales, currículos y preparando entrevistas, entrenando a su vez a equipos de fútbol americano y trabajando como monitores escolares que acabaron con el acoso y el absentismo escolar.
- Unos pacientes que recibieron asistencia sanitaria pagaron actuando como traductores médicos para pacientes latinos; una vez que obtuvieron su certificado oficial, consiguieron trabajo como traductores en un hospital patrocinador.
- Unos adolescentes acusados de varias faltas leves pagaron constituyendo un tribunal juvenil que tuvo una repercusión contrastada en la reducción de las segundas detenciones en más del 50%. Las sentencias incluyen servicios a la comunidad como realizar compras para personas mayores y vigilar sus coches mientras están en la iglesia.

- Las personas mayores que se beneficiaron de transporte y otras ayudas no médicas de su asistente sanitario pagaron prestando apoyo informal a otras personas. Una pagó trayendo cada día un chiste o un cómic nuevo; otras colaboraron en reducir la necesidad de residencias para personas mayores y en disminuir la tasa de reingresos tras recibir el alta médica.
- Muchas personas mayores nos dijeron que nunca habrían podido pedir ayuda si no hubieran tenido la oportunidad de devolverla, ya que lo habrían considerado una obra de caridad o habrían tenido la sensación de que estaban quitando esta ayuda a otra gente que la necesitaba más.

El principio de **RECIPROCIDAD** afirma al receptor como un igual y le empondera como contribuyente.

H- PRINCIPO IV. COMUNIDAD - ADMITIR NUESTRA INTERDEPENDENCIA

Nadie de nosotros se hizo solo. Venimos al mundo después de un embarazo de nueve meses. Y después, nuestra interdependencia no hace sino multiplicarse. Necesitamos de los demás y los demás nos necesitan. Ésa es la sabiduría que inspira el proverbio africano “se necesita un pueblo para criar un niño”.

Cada especie tiene su hábitat. El nuestro son nuestras casas, vecindarios y comunidades. Gradualmente ese hábitat se ha convertido en insano y hostil para los jóvenes y las personas mayores. Vivimos unos junto a otros pero vivimos como extraños.

Es hora de recuperar ese hábitat. Necesitamos más carreteras, puentes y líneas de servicios públicos. Necesitamos algo más que transacciones distantes entre extraños. Necesitaríamos otras redes que abran nuevas posibilidades, nos conecten con gente nueva, nos acerquen a grupos que nunca habíamos conocido. Esas redes pueden ofrecernos solidez y abrir posibilidades imprevisibles.

En los Bancos del Tiempo aquello que empieza como un intercambio aislado puede convertirse en una relación. No estamos “comprando” canguros, paseos o reparaciones domésticas en los anuncios de las páginas amarillas. Alguien nuevo ha entrado en nuestra vida y esa persona no será una extraña. Cada miembro del Banco del Tiempo es una persona real cuyos actos dicen “Me honro de ser parte de tu vida”. Así nace una red de soporte y aliento. Los

científicos sociales las denominan “redes sociales”. En los Bancos del Tiempo esto sucede de verdad: ve la luz un nuevo tipo de familia extensa.

Existen aspectos de nuestras vidas que van más allá de los intercambios a corto plazo. Familia, matrimonio y todas las relaciones especiales se basan en el compromiso. La comunidad se construye echando raíces profundas, generando confianza, creando redes y acumulando capital social. Los Bancos del Tiempo solicitan a sus miembros compromisos parecidos.

Debido a la complejidad de la vida cotidiana, necesitamos nuevas herramientas para reconstruir la ciudad y restaurar nuestro hábitat. Hay etapas de la vida en las que no tenemos tiempo libre y épocas en las que sí disponemos de él. Las redes sociales creadas por los Bancos del Tiempo nos permiten tomar tiempo prestado, pagar más adelante con tiempo y almacenarlo para cuando lo necesitemos. No pueden sustituir al círculo de familiares, amigos y compañeros en el que uno confía, pero pueden expandir y renovar estos sistemas de apoyo, y de hecho lo hacen.

La tecnología de los Bancos del Tiempo respaldada por un intermediario que comprueba las referencias y las contrasta con los registros legales de la policía, aporta un elemento crítico: información sobre personas en que podemos confiar. Uno no puede confiar en alguien sin disponer de una referencia sobre qué ha hecho y cuándo. Los ordenadores facilitan esa nueva clase de memoria vecinal. El software envía el mismo mensaje que las campanas en el poema de John Donne:

Ningún hombre es una isla entera por sí mismo.

Cada hombre es una pieza del continente, una parte del todo.

La muerte de cualquiera me afecta, porque me encuentro unido a toda la Humanidad.

Por eso nunca preguntes por quién doblan las campanas. Doblan por ti.

Esa amplia conexión está en el corazón de los Bancos del Tiempo. Se necesita **COMUNIDAD** si queremos recuperar nuestro hábitat.

I- PRINCIPIO V- RESPETO – CADA VOZ MERECE SER ESCUCHADA

Los Estados Unidos de América se fundaron bajo la premisa “Nos basamos en una verdad palmaria: todos los hombres fuimos creados iguales”.

EI RESPETO abastece de democracia el corazón y el alma. Por ello, cada uno de nosotros tiene una voz equivalente, y cada uno cuenta.

EI RESPETO es la atención que nos debemos unos a otros y también a las voces de lo inaudito, de nuestros antecesores y de los que vendrán.

EI RESPETO es la razón fundamental de la libertad de expresión. Incluye tanto el derecho a escuchar como a hablar. Nos obliga a tender la mano y escuchar a los desposeídos y los oprimidos.

EI RESPETO admite la dignidad a la que todos tenemos derecho y alimenta el sentido de injusticia cuando se niega la dignidad.

Todos somos conscientes de los valores que van más allá del propio yo. Todos hacemos elecciones que no parecen tener un sentido económico. Cada uno de nosotros se ve impulsado por valores que se encuentran fuera del mercado. Los Bancos del Tiempo ofrecen una vía para darse cuenta de estos valores. En los Bancos del Tiempo intentamos usar lo que tenemos para ayudar a los demás y hacer avanzar los valores fundamentales con los que estamos comprometidos.

En el mundo de los Bancos del Tiempo, una igualdad fundamental une a la familia humana. Todos nos hacemos la misma pregunta: ¿Por qué estamos

aquí? Todo lo que deseamos es que nuestras vidas tengan sentido. Todos queremos marcar una diferencia. Los Bancos del Tiempo nos ofrecen un medio para marcar una diferencia en el mundo.

Nuestro núcleo es nuestra humanidad: nuestra capacidad para cuidarnos y salvarnos mutuamente, para defender lo que es correcto, para buscar justicia y para honrar el regalo del tiempo como un don supremo. Esa noción de sentido y compañerismo nos mantiene. Nos proporciona energía, que es una fuerza vital. Los indios navajos llaman a ese espíritu que nos anima el Santo Viento. Otros estudiosos de las religiones han escrito “La simple existencia es una bendición. Sólo vivir es sagrado”.

EI RESPETO es el principio nuclear definitivo, pues se extiende a aquéllos que se plantean retos, a los pertenecientes a diferentes culturas, edades y géneros, a todos los que desean ofrecer su tiempo en el planeta así como dejar el mundo que querríamos para nuestros hijos.

EI RESPETO habla de una dimensión diferente de la existencia. Hay un dicho de los indios americanos “Nosotros no heredamos la tierra de nuestros ancestros, sino que la tomamos prestada a nuestros descendientes”. Los Bancos del Tiempo no se ocupan simplemente de las necesidades actuales. También trabajan sobre cómo dar forma al mundo que dejaremos atrás. Quizás nuestro tiempo en el planeta es simplemente algo que tenemos confiado por nuestros descendientes.

J- UNA PERSPECTIVA DE JUSTICIA SOCIAL EN CINCO PRINCIPIOS

Los Bancos del Tiempo no existen en el vacío. Hay problemas que hacen más difícil a unos que a otros preservar sus familias, criar a sus hijos, crear vecindarios seguros y construir comunidad. Cada vez más niños reciben cuidados de terceros, vuelven de la escuela a una casa vacía, se enfrentan al consumo de drogas, cruzan la línea de la delincuencia y van a escuelas que pierden el 40% de los alumnos que entran. Los problemas no se acaban en la edad adulta: cambios en el mercado de trabajo, falta de un salario de subsistencia, desempleo, viviendas no accesibles, atención sanitaria no accesible, racismo y discriminación, crimen violento y organizado, timos, corrupción e indiferencia burocrática. Para los mayores, soledad, pérdida de roles, el coste de la atención sanitaria y nuestra torpeza en utilizar su sabiduría y experiencia privando de alegría sus últimos años. Tanto el progreso como la codicia han contribuido a todo esto. Por eso, cada uno de los cinco principios operativos supone un imperativo crucial.

Principio I. La perspectiva afirmativa. Si todo el mundo tiene algo con que contribuir, eso significa que es el momento de dibujar una línea en la arena y declarar:

No más gente desechable

Principio II. Redefiniendo el trabajo. Si estamos de acuerdo en que debemos encontrar la manera de honrar el trabajo que el mercado fracasa en valorar debemos dejar de estar ciegos a lo que damos por supuesto. Esto significa que:

No demos por sentada la contribución de las mujeres, los niños, las familias y los inmigrantes. No dejemos vías libres para la subordinación, la discriminación y la explotación.

Principio III. Reciprocidad. Si lo único que merece nuestra atención son los problemas de la gente ¿No estamos en la práctica recompensándola por tener problemas? ¿Por qué no alentamos a quienes ayudamos para que puedan ayudar a otros y sentirse tan especiales como nosotros nos sentimos? Este cambio significa:

No permitir que una dependencia exigente sea el precio para ofrecer ayuda. Dejar de devaluar a quienes ayudamos mientras nos aprovechamos de sus problemas.

Principio IV. Redes Sociales. Si verdaderamente nos necesitamos mutuamente, si todos nos beneficiamos cuando utilizamos los activos de los demás, probablemente Martin Luther King estaba en lo cierto cuando escribió “La injusticia donde quiera que ocurra es una amenaza para la justicia en cada lugar”. ¿Acaso esta afirmación no transmite a los ricos y poderosos el siguiente mensaje?:

No más falta de inversión en las familias, los vecindarios y las comunidades. No más explotación económica y social..

Principio V. Respeto. Cada uno de nosotros tiene derecho a ser respetado, a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Lo que está en juego es una igualdad moral y espiritual fundamental. Todavía oímos que nuestra supervivencia depende de hacer beneficios y más beneficios. Es el momento de decir:

Dejemos de funcionar alejados de lo que nos dice nuestra conciencia, pretendiendo que no tenemos otra opción; dejemos de actuar como si todas las decisiones vinieran dictadas por pérdidas y beneficios. Existe otra línea de fondo: Responsabilidad Social.

Estar en los Bancos del Tiempo es algo más que una bonita reciprocidad. Si nos tomamos en serio la oración de la Serenidad, los Bancos del Tiempo se convierten en una pesada obligación:

*Dios mío dame serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar;
coraje para cambiar las que puedo y sabiduría para discernir la diferencia.*

La oración de la Serenidad nos dice: no podemos continuar aceptando las cosas que sí podemos cambiar. Para aquéllos que estamos en los Bancos del Tiempo, esto tiene un significado especial. Los Bancos del Tiempo nos permiten saber qué cambios son posibles, cambios que de otro modo no se ven como posibles. Dado que lo sabemos, necesitamos valentía para cambiar las cosas que están en nuestras manos.

K. NO SERVIMOS PIZZA

Un reciente análisis del fracaso de los sistemas sociales públicos empezaba de este modo:

Uno puede “servir” un paquete o una pizza pero no salud o educación. **Todos los servicios públicos precisan que el usuario sea un agente activo en la producción de los resultados requeridos.** Las iniciativas de educación y atención sanitaria fracasan si los destinatarios no desean o no pueden implicarse de forma constructiva; **hay resultados que son coproducidos por ciudadanos”** (Jake Chapman, Fracaso del Sistema: POR QUÉ LOS GOBIERNOS DEBEN APRENDER A PENSAR DE FORMA DIFERENTE, PAG.10 – Second Edition Demos 2004)

Los programas de organizaciones, los esfuerzos de voluntarios, las intervenciones profesionales no pueden “servir” el ecosistema, el habitat, la casa, la familia, el vecindario y la sociedad saludables que nuestra especie necesita. Nuestros mejores esfuerzos se pierden si no implicamos a la gente y a los propios vecindarios en reconstruir sus vidas y la de sus comunidades.

Nadie puede “servir”:

- una familia extensa
- el mejor amigo
- un grupo de apoyo informal
- un grupo de colegas
- una red social.
- ayuda y atención continuada

Los programas no pueden “servir” una comunidad. Los Bancos del Tiempo tratan de implicar a todo el mundo para crear y sostener comunidades. Los

Bancos del Tiempo son una llamada para un cambio de paradigma, para un giro de 180 grados en la forma de ayudar a los demás.

Si nos focalizamos en lo que está mal de un usuario o de un barrio no conseguiremos movilizar su energía o usar su potencial real. El éxito requiere que impliquemos a los usuarios y las comunidades como socios, como agentes activos y coproductores de un resultado. Por eso, tenemos que mirar con ojos nuevos lo que hemos venido haciendo. Hemos estado organizando “sistemas de prestación de servicios” que proveen determinados servicios a una gente y a unos barrios prefijados. Tenemos que dejar de intentar “servir” pizza.

Intentamos cubrir necesidades reales, pero en el proceso de ayuda a través de programas gubernamentales o de fundaciones, quizás estamos diciendo “Si quieres más atención o más ayuda, vuelve con otro problema o con un problema más grande”. De hecho, esto significa que lo único que el usuario posee es su habilidad de tener problemas. Y esa es una vía muy dura para crear una alianza o estimular una colaboración.

Si no encontramos alguna vía para despertar la estructura comunitaria, continuaremos estando sobrepasados, Y si no podemos implicar a quienes ayudamos como socios y coproductores, estamos perdiendo recursos incontables, a la vez que enviando el mensaje de que la única forma de conseguir ayuda es teniendo más crisis.

Los Bancos del Tiempo envían un mensaje diferente: nos necesitamos y nos beneficiamos mutuamente. Esto nos permite funcionar como agentes de cambio y catalizadores. De ese modo ponemos las cosas en marcha y no “servimos” pizza. Pues, quizás, podemos conseguir algo juntos y compartirlo.

Z. LOS BANCOS DEL TIEMPO COMO UN CAMBIO DE PARADIGMA

Un cambio de paradigma quiere decir: necesitamos otro mapa para conseguir llegar a donde vamos. Si tenemos el mapa erróneo, aunque conduzcamos con esfuerzo y rapidez no llegaremos. Estamos usando el mapa inadecuado:

- Viendo a quienes ayudamos en términos de sus problemas sin valorar sus fortalezas.
- Definiendo la economía sólo en términos de dinero y el trabajo sólo en términos de empleo.
- Tratando a los usuarios como consumidores y no como socios y coproductores en la construcción de un mundo mejor.
- Levantando muros de privacidad y confidencialidad que dejan a las familias aisladas y vulnerables.
- Definiendo el valor exclusivamente en base al precio de mercado, así que a pesar de la abundancia vivimos con escasez.

Necesitamos otro mapa.

Los Bancos del Tiempo funcionando en diferentes encuadres en más de veinte países han demostrado que:

- Las barreras étnicas desaparecen cuando cada grupo es visto como portador de un regalo cultural que nos enriquece a todos.
- Las barreras de edad se disuelven cuando la gente mayor y los adolescentes descubren que cada uno puede hacer cosas que el otro usa y valora.

- ❑ Los Bancos del Tiempo proporcionan una familia extensa que cada padre puede usar para afrontar las formas creativas que los niños y adolescentes inventan para tocar los puntos calientes de sus progenitores.
- ❑ La gente mayor puede conseguir una forma limitada de seguro de atención a largo plazo con las horas obtenidas en los Bancos del Tiempo ayudándose mutuamente con paseos, compañía, compras, reparaciones domésticas y apoyo informal.
- ❑ La asistencia a la escuela y las cualificaciones mejoran cuando los tutores son estudiantes mayores que ayudan a los de primeros cursos. Así aprenden tanto el tutor como el pupilo.
- ❑ Las detenciones de jóvenes disminuyen cuando los menores son examinados por un jurado compuesto por otros menores que hicieron lo mismo pocos meses antes.
- ❑ Los grafiteros desaparecen cuando los menores responsables son enviados al Banco del Tiempo donde no necesitan hacer grafitis pues su talento se canaliza pintando murales en las paredes del barrio.

Un cambio de paradigma se da con los Bancos del Tiempo porque emergen nuevas posibilidades. Cuando usamos todo lo que la gente puede hacer, tratamos con la abundancia y no con la escasez. Ya no tendremos que reducir la red de seguridad. Podremos crear una red mejor y nueva para todos aquéllos que desean hacer el trabajo real necesario para reconstruir la ciudad y restaurar nuestro ecosistema.

Podemos acabar con la Trampa-22 que se activa cuando aquéllos a quienes intentamos ayudar aprenden que la forma de conseguir más ayuda es presentando más problemas. Podemos acabar con la frustración de los profesionales que ofrecen servicios a personas y se han convertido en porteros que deben encontrar formas creativas para decir no. Los Bancos del Tiempo facilitan a los profesionales que ofrecen servicios a personas que soliciten a las personas que reciben ayuda una contribución en forma de ayuda a los demás. Así, los clientes devienen usuarios que pagan ayudando a construir el mundo que todos deseamos. Y ayudando a otros se desbloquean a su vez las capacidades de quienes son ayudados. Asimismo, los coordinadores de voluntarios y de trabajadores sociales se convierten en constructores de tejido comunitario, catalizadores y emparejadores multiplicándose las contribuciones en inversiones sociales. Y así, aumenta la salud y la vitalidad del núcleo invisible de la economía y se produce un auténtico crecimiento del Producto Interior Bruto.

*Simplemente es posible que la Tierra no sea plana. Los Bancos del Tiempo ofrecen un mapa diferente del mundo que conocemos y del mundo que podemos crear. Ese es el **CAMBIO DE PARADIGMA**.*